

## Las nuevas formas de escribir de las juventudes mediadas por las tecnologías

*The new ways of writing of the youth mediated by technologies in a high school*

**Fátima AGUILERA ALDAYA\***

### RESUMEN

Luego del proceso de confinamiento en la educación uno de los grandes temas debatidos es el uso de las herramientas digitales en el aula, así como la problemática de la escritura. Esto pasó a ser un tema que preocupa a toda la comunidad educativa. Muchos autores trataron este asunto evidenciando la gran relevancia de los medios digitales en la actualidad como eje temático educativo con la escritura como factor protagonista. Sáez (2021) plantea la gran importancia que tiene en la actualidad el uso de las plataformas digitales en los jóvenes y de qué manera esto influye en la escritura y lectura de los estudiantes de las nuevas generaciones. La presente investigación intenta hallar las voces de los protagonistas respecto a los cambios que existen en la escritura mediada por las herramientas digitales, qué aspectos han variado y cuáles son los factores que se ponen en juego a la hora de hablar de una educación digital, todo esto contextualizado en una escuela pública y técnica de la ciudad de San Luis. Para lograr los objetivos, se realizaron entrevistas a docentes y estudiantes y luego encuestas a otro grupo de profesores del primer año de la secundaria donde se encontraron diferentes miradas, se pudo entrever un cambio de la escritura mediada por el uso y la dinámica áulica, así como el factor sociopolítico que atraviesa este proceso.

Palabras clave: educación; escritura; digitalización; pandemia; docencia.

### ABSTRACT

After the confinement process, one of the major topics discussed in education is the use of digital tools in the classroom, as well as the problem of writing. This became an issue that worries the entire educational community. Many authors addressed this issue, evidencing the great relevance of digital media today as an educational thematic axis, with writing as the leading factor. Sáez (2021) raises the great importance that the use of digital platforms among young people currently has, and how this influences the writing and reading of students of the new generations. This research attempts to find the voices of the protagonists regarding the changes that exist in writing mediated by digital tools, what aspects have changed and what are the factors that come into play when talking about digital education. This study is contextualized in a public and technical school in the city of San Luis. To achieve the objectives, interviews were carried out with teachers and students and then surveys with another group of teachers from the first year of the secondary school where different

---

\* Esp. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. Contacto: [aguileraaldaya@gmail.com](mailto:aguileraaldaya@gmail.com)

perspectives were found. It was possible to glimpse a change in writing mediated by use and classroom dynamics, as well as the sociopolitical factor that goes through this process.

Keywords: education; writing; digitization; pandemic; teaching.

## Introducción

Dentro del sistema educativo hace varios años se viene reflexionando sobre las herramientas nuevas que están presentes en el día a día de los estudiantes a la hora de realizar tareas, lecturas, confeccionar ideas, proyectos, etc. Las nuevas tecnologías siempre están acompañadas por una gran incertidumbre en el momento de pensar en su verdadera implementación, de qué manera eso va a modificar el aprendizaje en el aula y cuáles van a ser las nuevas formas de entender las diferentes disciplinas. En el marco de este proceso aparece un aspecto relevante que atraviesa todas las materias del nivel secundario, la escritura. Pensar en la enseñanza y el aprendizaje implica de manera automática tener en cuenta a la escritura y su desarrollo.

La inmediatez y velocidad de los medios digitales siempre ganaron la carrera de la implementación del uso de las mismas; tanto docentes como estudiantes nunca tuvieron la capacitación necesaria para llegar a realizar una práctica asertiva. Por este motivo es necesario comenzar a entender qué es lo que sucede realmente con la escritura dentro de las instituciones escolares y su relación con los medios digitales.

Dentro de la temática, los que se encuentran más afectados son los estudiantes de los primeros años de la secundaria ya que por lo general el comienzo del nuevo ciclo hace recomenzar el proceso de escritura y hasta quizás reaprender la forma de hacerlo. Todo ello sumado a la gran influencia de los medios digitales nos presenta un contexto bastante complejo a la hora de encarar la enseñanza de la escritura y su práctica.

En primera instancia en el trabajo se presenta a otros autores que ya han trabajado aspectos similares están presentes en los antecedentes del trabajo, acompañados siguientemente por el marco teórico que orienta toda la investigación. A continuación, dentro de la exploración se analizan diferentes entrevistas a estudiantes y docentes respecto a esta temática para proponer algunas conclusiones halladas a lo largo del trabajo para terminar con las conclusiones.

## Antecedentes

Los usos de las nuevas tecnologías y sus relaciones con el aprendizaje han sido tomados en este último tiempo como tema de investigación de manera frecuente por el auge de las herramientas y el gran acontecimiento sanitario del COVID 19. Uno de los autores que trató estos aspectos es Bombini (2019). El autor indagó sobre la multimodalidad dentro de la cultura escolar, sus consecuencias y problemáticas. Para enfrentar su trabajo tomó autores que tratan este tema, pero reflexionando principalmente sobre el artículo de la investigadora Mabel Piccini publicado en 1990 que trabajó sobre la incidencia que tienen las culturas electrónicas en la formación de niños y jóvenes de los sectores más pobres de la sociedad mexicana.

El autor usó estas reflexiones para llevarlas a los actuales avances tecnológicos y su relación con la educación para poder observar los modos en que los sujetos se ponen en relación con ellas. Dentro del artículo hizo hincapié en la importancia de la cultura escolar para que estas nuevas tecnologías sean aplicadas y tenidas en cuenta verdaderamente, para él son modos de “decir conocimiento”. Consideró que la multimodalidad es parte de las posibilidades de comunicar el conocimiento en el campo escolar ya que se viene experimentando una suerte

de reconocimiento tardío antes invisibilizado y desestimado de las consideraciones de la cultura escolar.

A modo de conclusión, expuso la idea de que leer y escribir en la multimodalidad supone que los sujetos leen y escriben en interfaces complejas, donde letras, ilustraciones, fotos, imágenes en movimiento, sonidos y símbolos se articulan de manera interactiva y que no hay modo de soslayar el hecho de que estas transformaciones tendrán consecuencias para el trabajo en las aulas. Las nuevas tecnologías plantean un interrogante a los modos de hacer, a los modos de leer, de escribir y, por fin, de enseñar y de aprender.

Linne (2018) también nos presentó una mirada acerca de este tema haciendo un estudio para problematizar qué sucede en los espacios educativos con respecto al uso de las herramientas tecnológicas. En este caso, el diseño metodológico se basa en la aplicación de herramientas cualitativas y cuantitativas en sujetos de una comunidad educativa de la secundaria del AMBA. Construyó una muestra de estudiantes para poder entrever qué sucede en el interior de estos espacios a la hora del uso de los medios digitales.

En el trabajo de campo se evidenció que los estudiantes valoraban las herramientas tecnológicas dentro de sus escuelas ya que de ese modo tienen acceso rápido a los conocimientos. Más allá de esto, existen varios problemas por la falta de capacitación docente, carencia de logística y un limitado funcionamiento de las netbooks, que se descomponen, se bloquean o sufren distintos desperfectos; por ese motivo el uso de ciertas herramientas es casi nulo.

En el estudio encontró un aspecto preocupante dentro del uso de las TIC que es el copie y pegue, esto está arraigado en los estudiantes, aparece seguidamente en las tareas, búsquedas y trabajos pedidos desde la web, pero por otro lado los estudiantes expresaban que nadie les enseñaba a realizar búsquedas, en otras palabras, se pudo ver un vacío de contenido en este punto.

Otro aspecto que trató Linne (2018) es uso del celular en la escuela, este es un punto que pareciera favorecer al uso lúdico-comunicativo más que el escolar por las mismas propiedades del dispositivo y de las plataformas mayormente utilizadas; es decir, el uso de este dispositivo como medio de herramienta de aprendizaje es difícil de manipular sin la responsabilidad de los estudiantes y con una mediación apropiada por parte del docente que esté a cargo; a su vez sabemos que no existe una política definida para estos usos, suele quedar meramente delegado al profesional a cargo. El avance de las herramientas supera al aprendizaje de las mismas y los acuerdos acerca de su utilización.

Desde una mirada más concreta respecto al proceso de escritura encontramos a Sardi (2017) que en su artículo hizo un estudio tomando dos escritos de un grupo de jóvenes. La autora realizó una selección de textos de sus propias prácticas como docente, primero tomando uno perteneciente a una escuela secundaria del Gran La Plata donde asisten estudiantes de sectores populares y otro de una escuela céntrica de la localidad de Berisso con otro nivel socioeconómico.

En esta institución se halló a un docente que trabajaba con los elementos del género gótico leyendo Dr. Jekyll y Mr. Hyde de Robert Stevenson influyendo mucho en la producción de los textos. Luego la autora realizó un análisis de esos textos de ficción teniendo en cuenta las implicancias sociales, culturales, literarias y filosóficas que están presentes en cada uno de los escritos. Es importante destacar que todo este análisis se realizó de parte de la autora con un tinte diferente ya que ella conocía a esos estudiantes y sus particularidades por ser o haber sido docente en la institución.

Para Sardi (2017) en uno de los textos se pudo ver una representación estereotipada de la mujer posiblemente vinculada con el imaginario femenino presente en productos culturales como la telenovela, la música romántica o en prácticas culturales arraigadas socialmente; además, se hicieron evidentes cuestiones muy arraigadas de la cultura peruana y quechua. En el segundo existieron cuestiones que remiten al universo cultural fílmico hollywoodense de

películas de terror humorísticas y paródicas que forman parte de los consumos culturales de los jóvenes. La autora se preguntó sobre qué cosas estamos haciendo dentro del aula para que los espacios de escritura reales se den qué condiciones reales se propician para los jóvenes.

Para reflexionar sobre cómo leen y escriben los jóvenes mediados por internet y las herramientas digitales hallamos a Cassany y Hernández (2012) que analizaron el caso de una chica que no puede aprobar el Bachillerato de Letras, a pesar de que lleva una actividad diaria, variada y participativa en la red, gestionaba un foro de literatura, leía y escribía en fotoblogs y chats. Dentro de la investigación los autores hicieron una serie de entrevistas a Mei para entender el proceso que transitó en esos años dentro del bachillerato y su relación con la lectura y la escritura en las redes. Ella nunca pudo terminar sus estudios ni acceder a la universidad y adjudica esto a su falta de gusto por el estudio y la mala función de los docentes a la hora de enseñar; además, consideraba que eran demasiadas materias e información en muy poco tiempo. A pesar de todo este panorama por otro lado, Mei tenía una gran dinámica en la lectura y escritura en redes, hacía multitareas como participar en foros, sitios web, chatear, contestar mail, etc. En sus escritos es evidente el excelente uso de los recursos retóricos, los géneros discursivos, diferentes idiomas y varios recursos lingüísticos.

Con los hallazgos de la entrevista y los materiales a los que pudieron acceder, Cassany y Hernández (2012) llegaron a la conclusión que para ella internet era un espacio con más libertad para aprender a leer y escribir. También destacaron que existe una gran ignorancia de parte de los docentes respecto a las actividades que realizaban los y las estudiantes en las redes fuera de la escolaridad. Finalmente, realizaron una serie de ideas orientativas luego de la investigación para que cada docente tenga en cuenta las actividades que los y las estudiantes realizan fuera de la escuela y que implica una práctica de lectura y escritura.

Finalmente, Ithurburu (2018) nos presentó una reflexión respecto a los docentes y qué sucede con la formación real respecto a las plataformas digitales. Dentro de las instituciones formadoras de futuros docentes el ámbito digital suele ser una página en blanco, se toma como una novedad y una mínima formación en las TIC, pero no se trata realmente el verdadero proceso que está presente en las aulas. La autora destacó que es sumamente importante reflexionar sobre el consumo de las plataformas digitales, la formación y el conocimiento de los docentes para poder elaborar estrategias y propuestas que den una mejora en la formación general en la escuela y que se tengan en cuenta a la hora de pensar en la educación actual.

El objetivo de su investigación tuvo relación con los consumos culturales digitales de los ingresantes de la formación de docentes y cómo esta es percibida en la práctica futura. Es importante entender cuáles son los productos culturales digitales a los que se accede realmente, qué sentidos se juegan dentro de las prácticas y al entrar a las diferentes carreras de formación docente.

Para trabajar de manera eficiente cada punto de este trabajo es indispensable tener en cuenta ciertos autores como base para el análisis final, posiciones concretas que tienen que ver, por un lado, con la importancia de la reflexión sobre la educación digital y por otro, el aspecto social y económico que influye de manera general en el tema trabajado.

### **Marco teórico**

Las nuevas configuraciones de la escritura y las prácticas escolares mediadas por herramientas digitales forman parte de varios estudios que han reflexionado sobre diferentes aspectos dentro de esta temática. Sáez (2021) propuso entender qué sucede dentro del contexto escolar y educativo frente a semejantes cambios de paradigma.

El cambio más significativo dentro de estas nuevas prácticas tiene que ver con el vínculo dentro del proceso de la escritura, este no ha dejado de existir, sino que ha ido cambiando, ya no es el mismo que conocimos otras generaciones, Sáez (2021) expresa:

(...) lxs jóvenes leen y escriben literatura de manera individual y colectiva; forman parte de comunidades virtuales; siguen a escritores en redes sociales; conversan sobre de sus libros favoritos y publican sus producciones escritas en distintas plataformas. Ya no son un público pasivo. Intervienen los contenidos, los modifican y generan nuevos; son receptores, editores y productores a la vez (Sáez, 2021: 3).

El problema radicó siempre en entender ese mundo, poder entrar en él para poder acompañarlos y adaptarnos a estas nuevas formas, en este sentido Sáez (2021) reflexionó sobre la importancia de ser críticos a la hora de pensar en los discursos que aclaman el reemplazo de la educación tradicional por las tecnologías digitales. Es necesario prestar atención a estas voces que circularon y circulan en pos de lo nuevo como lo mejor sin espacio a la reflexión.

Berardi (2019) en la entrevista *Cómo las tecnologías digitales están generando una mutación del ser humano*, reflexionó sobre la tecnología en general. Para el autor la misma no es mala, plantea a la tecnología como generadora de sufrimiento cuando se relaciona con una competencia desenfrenada y la violencia social vinculada al neoliberalismo: “Si no corres, mueres. Si no eres más veloz, no ganas. Los trabajadores han de competir entre ellos. La relación entre jóvenes es de competencia y soledad” (Berardi, 2019: 3)

Es evidente que dentro del aula hay permanente convivencia de la escritura con los medios digitales, principalmente con el celular. Muchos estudiantes toman apuntes con esta herramienta, hacen búsquedas constantemente para armar textos dentro de las clases, el diccionario en papel ya no tiene espacio dentro del aula escolar, ha sido reemplazado por el buscador Google que se convierte día a día en una herramienta necesaria para el proceso de escritura. Como dijo Berardi (2019), aquí hallamos el claro ejemplo del cambio de procesos de la escritura, pero ¿cómo mediar esos usos dentro del aula sin aún no entendemos ese mismo proceso?

Otro aspecto que influye la escritura actual de los y las estudiantes dentro de la escolaridad secundaria es el uso de las redes sociales y la modalidad de escritura que pertenece a esos espacios virtuales.

Dentro de *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*, Rosalía Winocur y Soledad Morales (2018) expresaron un aspecto bastante interesante respecto a las redes sociales:

Los adolescentes encuentran sentido en estas prácticas transmedia cuando están situadas dentro de los contextos culturales específicos en los que tienen lugar, por ejemplo, en la cultura gamer o youtuber. ¿Qué pasa con esos sentidos si las abstraemos de esos contextos para transferirlas a la escuela? El desafío educativo, entonces, reside en cómo recontextualizar sin descontextualizar, es decir, en cómo propiciar espacios pedagógicos donde los estudiantes puedan recontextualizar estas habilidades en la escuela de modo que no estén del todo desconectadas de los significados y valores culturales que estas tienen en sus contextos originales (Winocur y Morales, 2018: 111-112).

Muchas veces los docentes deciden utilizar estas redes para acercar a los estudiantes a ciertos conocimientos, pero esto se vuelve extraño cuando el sentido mismo de la red ya no es utilizado dentro del contexto escolar; suele ser normal ver a adolescentes utilizar plataformas como YouTube todo el tiempo, pero a la hora de usarla para un fin escolar, esa red deja de tener interés para ellos.

Un punto importante es poder pensar en la escritura dentro del aula y todas las implicancias de las nuevas tecnologías, de qué manera conviven los y las estudiantes con las redes y todas las herramientas digitales disponibles. Gaspar y Brito (2018) nos presentaron la importancia de ciertos elementos dentro de la cultura escolar y la práctica de la enseñanza de la escritura, de qué manera ciertas dinámicas de trabajo en el aula influyen o tienen una gran relevancia, elementos que quizás en algunos casos pueden ser tradicionales como un simple pizarrón y un cuaderno. Este artículo nos lleva a reflexionar sobre qué procesos tuvieron que transitarse en la pandemia cuando los espacios áulicos no se podían habitar y qué pasó después con la escritura habiendo transitado la virtualidad de esa manera.

La escritura que se trabaja dentro de las planificaciones, así como las narraciones que luego son aplicadas en el aula, son aspectos sumamente relevantes a la hora de pensar las prácticas docentes. Es fundamental entender que esos procesos de escritura de los y las estudiantes junto a todos los docentes cambiaron y ha cambiado con el uso de los medios digitales, respecto a este punto Gaspar y Brito (2018) expresaron:

(...) Tener en cuenta que pensar en otros modos para la lectura y la escritura docente supone hoy aceptar el desafío de las nuevas escenas configuradas a partir del cambio cultural. En este sentido, vale la pena aventurarse a descubrir las potencialidades de nuevos soportes y géneros ensayando otras formas de leer y escribir con otros para producir saberes de modo colectivo y en comunidad (Gaspar y Brito, 2018: 5).

Vivimos una transición cultural en diferentes aspectos de la vida y la educación, esto es una arista muy importante que experimenta un momento de nuevas formas de entender la enseñanza de la escritura, teniendo en cuenta la diversidad y las particularidades de los estudiantes en el periodo de pandemia y cuarentena. Goncalves Vidal (2011) reflexionó sobre la variedad de plataformas y expuso que las mismas son herramientas que nos ayudan de manera positiva en el aula, tomando a los celulares como el gran instrumento que debe tenerse en cuenta para trabajar.

La autora considera que estas herramientas generan inseguridad a la hora de su uso, pero desde su postura insistió en que ya forma parte de la cultura material escolar. Además, ella misma pensó sobre un punto muy importante respecto a las desigualdades que están presentes en relación al acceso a las herramientas. Postuló un factor bastante discutido como el acceso universal al internet, ya entendiendo a esa herramienta como un bien necesario para el acceso justo a la educación; quizás, en otras épocas ese lugar era ocupado por el libro, hoy ese espacio lo ocupa la red.

Ferreiro (2011) formuló un punto significativo en relación al tiempo de las tecnologías, nos enfrentamos a una brecha temporal importante entre la disponibilidad de las tecnologías y el impacto social de las mismas. Frente a esto, aparecen factores tanto sociales como políticos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de pensar el desarrollo del avance digital real. Es sumamente trascendental escuchar a los involucrados de las comunidades educativas y observar cuáles son los fenómenos que se presentan dentro de estas novedades, para que finalmente se pueda pensar en la implementación real de dichas herramientas.

Teniendo en cuenta todos los autores mencionados hay que pensar en dos aspectos relevantes a la hora de analizar los hallazgos acerca de las nuevas formas de escribir; primero, poder pensar en el vínculo que tienen los jóvenes con las herramientas digitales, qué sucede dentro del aula con los estudiantes y los docentes, cuáles son sus usos reales y de qué manera esto se da en la cultura escolar, para que de este modo podamos entender que las nuevas formas de escribir parecen tener sus primeros pasos dentro de las aulas y esto implica pensar en los contextos escolares donde se halla la convivencia de plataformas digitales con elementos más tradicionales. Por último, no hay que dejar de lado el aspecto sociopolítico de

cada institución para ver qué cosas están presentes y ausentes en el aula, qué acceso tienen las escuelas y sus estudiantes tanto en material como en conocimiento.

## Metodología

Al comienzo de la investigación lo primero a tener en cuenta es una serie de preguntas que tienen que ver con los cuestionamientos surgidos por medio de la investigación teórica de antecedentes y marco teórico:

¿De qué modo influyen las nuevas tecnologías en la escritura después de la pandemia? ¿cuáles son las herramientas más usadas por los jóvenes para escribir? ¿cómo las utilizan? ¿para qué tipo de tareas? ¿qué características tiene la escritura de los jóvenes por medio de las herramientas digitales luego de la pandemia?

Dentro de la investigación se pensó en una exploración bajo una modalidad presencial y virtual. Desde el comienzo se planteó poder realizar observaciones de clases y lecturas, pero dadas las condiciones del contexto y la resistencia de algunos docentes para abrir sus clases, así como la negación a materiales escritos de consignas y actividades pedidas en plataformas digitales, se utilizó solamente entrevistas y encuestas de formulario Google como herramientas para poder identificar diferentes aspectos respecto al tema. En el caso de los formularios solamente se realizaron encuestas con los docentes ya que su importancia era más relevante que la voz de los estudiantes y por razones de tiempo dentro de la investigación esta metodología fue la más pertinente para su avance.

Las entrevistas estuvieron dirigidas a docentes y estudiantes del primer año de la secundaria Fray Luis Beltrán perteneciente a la orientación química. Las mismas se realizaron en la institución de manera personal tanto a los docentes como a los estudiantes y se grabaron con el permiso correspondiente de los entrevistados. Por un lado, se realizaron cinco entrevistas a docentes y dos a estudiantes de manera individual y una de manera grupal, por otro lado, se abrió una encuesta de formularios Google exclusivo para docentes donde se incluían las mismas preguntas de las entrevistas realizadas, pero con opciones. En estas encuestas participaron un total de 23 docentes, fue una respuesta rápida y más participativa que las entrevistas personales.

Las preguntas que se realizaron fueron pensadas teniendo en cuenta los cuestionamientos planteados desde el comienzo de la investigación, así como los objetivos y a los entrevistados.

Preguntas a docentes:

- ¿Usa herramientas digitales en sus clases?
- ¿Qué plataformas utiliza?
- ¿La escritura ha cambiado luego de la pandemia?
- Los medios digitales ¿Afectan de manera positiva o negativa en la escritura?
- ¿Qué problemas puede verse en la escritura de los estudiantes?
- ¿Considera que el sistema educativo cubre las necesidades de los estudiantes respecto al acceso de herramientas digitales?

Preguntas a estudiantes:

- ¿Cómo escribías las tareas cuando las clases eran virtuales?
- ¿Qué herramientas usabas? ¿Computadora? ¿Papel? ¿Tenías esas herramientas en tu casa?
- Si tuvieras que elegir el formato para escribir ¿Elegís el papel o algún medio digital?
- ¿Qué cosas escribieron en pandemia dentro de las clases?

Luego de realizar las entrevistas y encuestas a los docentes y estudiantes se analizó la información relevada, teniendo en cuenta cada palabra y pausa dentro de la entrevista y cada porcentaje revelado. Todo esto sumado al análisis teórico se pudo realizar un análisis pertinente sobre la información relevada.

## **Análisis**

Este trabajo se centra en las nuevas formas de escribir de los jóvenes mediados por los medios digitales luego de la pandemia. El contexto educativo donde se origina la práctica profesional es una escuela técnica con orientación en electrónica y química con estudiantes de la zona norte de la ciudad de San Luis capital. Es una población socioeconómica muy diversa, la escuela tiene estudiantes con necesidades y carencias económicas, pero lo que más abunda es la problemática intrafamiliar. La planta docente de la institución también es muy diversa y amplia. Dentro de la escuela en los últimos años siempre estuvo presente la problemática de la escritura de los estudiantes y la falta de herramientas de los docentes. Este aspecto se vuelve relevante para esta investigación ya que en base a este factor se comenzó la propuesta.

Los resultados de las encuestas y entrevistas tienen que ver con el contexto, cultura e historia escolar, ya que cada respuesta está impregnada de todo ello, es menester no dejar de lado este aspecto para poder hablar de un análisis o una conclusión de lo relevado, teniendo en cuenta que las realidades educativas siempre son muy diversas y cuentan con una variedad de realidades.

Para realizar este análisis se tomarán dos categorías teniendo en cuenta el marco teórico del trabajo y los puntos trabajados por los autores, así como el resultado de las entrevistas y encuestas realizadas.

Con los puntos mencionados anteriormente se pudieron hallar dos factores relevantes dentro de la investigación, por un lado, el aspecto vincular con las herramientas, de qué manera son mediadas dentro del aula y qué cosas suceden con este aspecto, la relación de los docentes con las herramientas así como el uso de los estudiantes; por otro lado, el factor socio político y económico que atraviesa esta temática dentro y fuera del aula en este trabajo, ya que las políticas de implementación digital de la educación forman parte de todo este proceso:

### *Vínculo, mediación y usos de las herramientas digitales en el aula para la escritura*

Dentro de cualquier aula entendemos que el vínculo es esencial a la hora de hablar de una relación pedagógica didáctica amena, donde se tienen en cuenta todos los aspectos necesarios para una buena aprehensión de los contenidos. Dentro de esta nueva forma de entender la educación algunos se olvidan del vínculo que existe en aula entre el uso de una herramienta digital y los estudiantes. Estos aspectos influyen en la escritura dentro del aula, ya que si la herramienta utilizada no es la correcta o no se utiliza de manera apropiada el proceso de escritura no será el más grato.

En el marco de la exploración se pudo ver con las entrevistas a los docentes y estudiantes que el uso de los medios digitales son una cotidianeidad, a su vez hay una gran variedad de herramientas y de frecuencia de uso; por medio de las encuestas de formularios Google se hace evidente que el 90% usa herramientas digitales. Es por eso que una de las categorías elegidas para este análisis tiene que ver con la relación que existe con los medios digitales y de qué manera es la vinculación de las herramientas con los protagonistas de esta temática.

Dentro del inicio de la investigación se propusieron los siguientes cuestionamientos como punto de partida: ¿De qué modo influyen las nuevas tecnologías en la escritura después de la pandemia? ¿qué características tiene la escritura de los jóvenes por medio de las herramientas digitales luego de la pandemia? Las preguntas de las entrevistas se basaron en estos cuestionamientos iniciales de la exploración, de esta manera algunos docentes pudieron



expresarse respecto a lo que sucede realmente en el aula con ellos y los estudiantes a la hora de poner en juego las herramientas digitales para la escritura, algunas de las voces que se pudieron hallar expresaban:

Lo digital vuelve compleja la escritura en papel, la caligrafía se ha desmejorado mucho, así como la parte oral en la articulación (...) Si va ser lo que viene es importante darles herramientas verdaderas, solamente entienden de tecnología para jugar, dentro del contexto provincial los medios digitales están afectando de manera negativa en la escritura (Docente 1).

Algunos entrevistados insistían en este aspecto, consideran que el uso más relevante es mediante el juego alejado de lo escolar y esto afecta de manera negativa en la escritura, ya que la utilización de estas herramientas de parte de los estudiantes es tenida en cuenta sobre todo en momentos recreativos. Cuando las utilizan en el aula los docentes se encuentran con dificultades ya que los estudiantes solamente tienen un acercamiento real a la hora del juego y no las utilizan para conectarse con el conocimiento dentro del contexto escolar. Cuando se proponen actividades áulicas para usar las herramientas, muchos no saben utilizarlas o no las conocen, algunas de ellas son, por ejemplo, el manejo de herramientas del Google, Word, Excel, etc:

Tuve que ver muchos tutoriales para aprender a usar los formularios que la seño me sabía mandar para las evaluaciones, porque no entendía nada de nada cómo se hacía eso y siempre salía mal (Estudiante 1).

Otros entrevistados mencionaban un uso de herramientas que sirven para lo académico, pero destacaban que ese uso era deficiente, esto sumado a la dificultad del armado de textos escritos e ideas personales cuando se plantean actividades de escritura:

Usan mucho el celular y formato Word, pero a la hora de realizar textos coherentes y con ideas claras muchos tienen dificultades para armar conceptos formales, consideran que tipear rápido en una máquina o celular es escribir bien, no utilizan conectores y no saben elaborar ideas propias claras (Docente 2).

Los docentes consideran que cuando no tienen los conocimientos básicos de escritura el formato digital no es una herramienta que suma, muchos de los entrevistados destacan que las herramientas en sí no son un problema grave, sino que al no tener los conocimientos básicos de escritura, coherencia y cohesión es imposible avanzar hacia un uso correcto de estas herramientas.

Todo esto expuesto por los estudiantes y docentes nos hace pensar en un panorama deficiente respecto a los conocimientos sobre el proceso de escritura, muchos autores proponen y analizan a la escritura como lo que es, un proceso, una capacidad que necesita de tiempo, espacio y de varias herramientas para poder llevar a cabo un avance de algún tipo. Durante toda la historia de la educación la escritura se relacionó con la disciplina de lenguaje y ahora con lengua y literatura, donde solamente son los docentes de esta materia los encargados prestar atención a la forma de escribir de los estudiantes, cuando sabemos que muchas de las materias del nivel medio son atravesadas por actividades de escritura.

Una de las voces relevadas para esta investigación rescató esta mirada estructurada del proceso de escritura:

Los chicos prestan atención en la materia de lengua solamente cuando tienen que escribir algún texto, así como los docentes de otras materias no les corrigen nada de la escritura en sus actividades y eso no es lo que debería pasar, por eso la falta de comunicación es un problema a la hora de pensar en el correcto dictado de clases y especialmente en este tema de la escritura (Docente 1).

Respecto a la pandemia los docentes destacaron en las entrevistas que las modalidades tuvieron que cambiar de manera radical, los espacios de escritura se destinaron exclusivamente a formatos digitales, pero los resultados no fueron los mejores, cada consigna era pensada para esos formatos y en muchos casos los estudiantes no tenían los medios necesarios para su realización, por ello terminaban mandando tareas de fotos de sus carpetas realizadas en papel. La mezcla de formatos en ese año fue una de los puntos en cuestión cuando el sistema educativo tuvo que volver a la presencialidad:

Cuando volvimos a las aulas muchos estudiantes querían entregar las tareas de manera digital, pero no comprendían que muchos de ellos tenían serias dificultades para manejar esas herramientas, sumado al vacío teórico de la escritura (...) al principio de ese periodo pensábamos que el uso de las herramientas iba a sumar a este aspecto de la escritura, pero en la mayoría de los casos no hubo cambios y los mismos errores que existían en papel aparecían en lo digital (Docente 2).

Luego de la pandemia las herramientas digitales tomaron más protagonismo en el aula y los docentes siguieron utilizando estos medios para el armado de sus clases, algunos destacan el uso de Classroom como medio para realizar tareas que en su mayoría incluye la escritura en procesadores de textos propios de la plataforma, además, aparecen otros medios que ya se utilizaban, pero solamente en trabajos especiales como el Power Point para exposiciones orales, así como también el uso del WhatsApp para envío de consignas en algunos casos. Es decir, en este punto podemos entender que luego del proceso de encierro y de contacto virtual de las clases, las herramientas que eran utilizadas esporádicamente en el aula ahora toman protagonismo y se vuelven un recurso casi diario tanto para docentes como para los estudiantes. Uno de los estudiantes entrevistados expresa:

Los profes nos daban mucha tarea para escribir en el mismo Classroom, yo no sabía usar el documento que él me pedía y muchas veces sacaba fotos, antes no eran así las clases y no me gusta porque no me salía bien la tarea (...) a fin de año de tanto practicar y ver tutoriales en YouTube entendí como era y ahora uso el documento de Google para hacer las tareas, es más fácil escribir ahí, me gusta más (Estudiante 1).

Cuando pensamos en las palabras del estudiante podemos decir que en ciertos momentos las plataformas digitales en el proceso del confinamiento fueron obstáculos para la escritura de los estudiantes en muchas ocasiones, esto se relaciona con lo que decía uno de los docentes entrevistados respecto a la falta de conocimiento en relación a aspectos formales de escritura, frente a este panorama sumarle un medio digital fue complejizar ese proceso. Cuando de a poco la normalidad fue gestándose en las aulas estos formatos siguieron en pie y algunos estudiantes se negaron al uso de papel para escribir:

Me siento más cómodo escribiendo con el teclado de la compu, puedo escribir más rápido y si alguna palabra no la entiendo la busco más rápido estando en el Word que

en la carpeta (...) deberíamos escribir todo en la compu porque es más rápido todo, a veces escribo en el celu y después tengo que pasarlo a la carpeta y no me gusta (Entrevista grupal a estudiantes).

Los estudiantes comentan algo interesante para reflexionar sobre la escritura y los medios digitales. Existe un grupo que se resiste a la escritura en papel encontrando en lo digital un espacio donde se sienten más cómodos y consideran que la actividad es más amena, veloz y enriquecedora a la hora de realizar tareas. Estamos frente a grupos de estudiantes que reclaman el uso de las herramientas digitales como único medio de escritura para realizar actividades en el aula, dejando de lado completamente al papel por considerarlo ya un medio que no suma a la hora de redactar o agregarle creatividad a la escritura.

Esto nos lleva a pensar respecto al verdadero rol de las herramientas en el espacio educativo, ya que por más que su uso sea cada vez más frecuente, aún existe una resistencia de parte de los docentes viéndolo como un punto negativo si las bases teóricas de escritura están ausentes; en otras palabras, podemos decir que sin esas bases es muy difícil pensar en la escritura usando cualquier medio, por más que existan cada vez más herramientas y que los propios estudiantes planteen el cambio, sin ese aspecto sólido es muy complejo pensar en una transformación rotunda respecto de la escritura en la secundaria mediada por estas plataformas.

En la pandemia aparecían textos que entendíamos que no eran producciones de los estudiantes por su estilo y redacción, aquí aparecía la cuestión de las fuentes y qué cosa utilizar dentro de lo digital. Archanco (2011) nos habla de la importancia de las instituciones respecto a la legitimación de ciertas fuentes, cuáles son tomadas como legítimas, cuáles no y de qué manera suma a que los conocimientos y la información tengan un significado real y profundo en el aprendizaje.

Casi en su totalidad las respuestas de las encuestas mostraron que las herramientas digitales son una ayuda para reforzar lo que no se pudo dar en ese periodo; todos los docentes que respondieron usan al menos una herramienta digital (el 78% las usa todo el tiempo y el 21% esporádicamente siendo el Classroom la plataforma más usada) y consideran que las mismas suman a la escritura ya que el acceso a cierta información es inmediata; otros piensan que solamente son medios que deben utilizarse con cierto grado de responsabilidad mediado por los docentes y el buen uso por parte de los estudiantes; solamente algunos reflexionaron que afectan de manera negativa a la escritura.

Vidal (2020) expresa que la gran variedad de plataformas que circulan puede darnos herramientas positivas para el trabajo en el aula, postula al celular como un medio importante para tener en cuenta pero que tiene sus contradicciones ya que el uso de este en particular a veces genera inseguridad en las clases; muchos estudiantes usan con frecuencia el celular como medio de consulta pero ese uso tiene aspectos negativos ya que pasa de ser una herramienta para el aprendizaje a una distracción constante en el aula.

Dentro de las encuestas un 45,5% piensa que la escritura de los estudiantes sigue siendo igual después de la pandemia con el uso de las herramientas digitales, otro grupo con el mismo porcentaje considera que ese cambio existe con connotaciones negativas y solamente un 9,1% optó por la opción del cambio positivo dentro de este proceso. A través de estas respuestas se puede pensar que las posiciones de los docentes están bastantes repartidas, quienes dicen que la escritura sigue igual quizás entienden que ese cambio de material sumado al proceso de pandemia, no llegó a afectar significativamente a los estudiantes, pero otro grupo piensa que todo ese periodo ha llevado a una decadencia de la escritura con el uso de estas herramientas, son pocos los que consideran que la escritura tuvo un cambio positivo. Estos aspectos nos hacen volver a los planteamientos de los docentes entrevistados cuando hablan de las bases necesarias para la escritura más allá de tener o no en cuenta los medios digitales.

Muchos consideran que las herramientas digitales van a afectar de diferentes maneras según el uso que los estudiantes y los docentes les den, depende del lugar que ocupa cada plataforma en la enseñanza, quizás el equilibrio sea el gran desafío de esta época. Por más que la relación entre el docente y el estudiante sea amena mediada por la tecnología ¿Qué sucede cuando las herramientas no existen? ¿de qué manera llegar a un buen punto de la enseñanza digital si el material es obsoleto o nulo?

Un punto de quiebre a la hora de pensar en esta puesta marcha de la incitada educación digital es el aspecto social, político y económico. Muchas veces son los docentes los que dan las herramientas para las clases desde lo menos relevante a lo impensable sin pedir nada a cambio, es el estado que toma protagonismo en este momento concreto. ¿Qué sucedió en la pandemia con todo esto? ¿quiénes quedaron afuera de la educación y del sistema educativo por falta de acceso a las herramientas solicitadas? Es indispensable reflexionar sobre todos estos causantes.

### *Aspectos sociopolíticos y educativos que influyen en el uso de las herramientas digitales en el aula*

Es inevitable tener presente el aspecto sociopolítico de este tema ya que muchas de las medidas tomadas por el estado y el sistema educativo afectan directamente a los procesos de escritura y al uso de herramientas digitales dentro del aula. Desde la aparición de las TIC en el aula el equipamiento comenzó aparecer en el aula con lentitud y se implementaron en el currículum materias que tenían que ver con estas herramientas, en algunas ciudades el material era más accesible para los estudiantes, pero en muchos casos esas herramientas eran escasas y las exigencias empezaron a aparecer.

Sabemos que hace muchos años se han puesto en marcha campañas de entrega de computadoras, tables y conexiones de wifi en diferentes puntos del país, pero también es evidente en este momento de la educación que la mera entrega de equipamiento nunca fue acompañada de manera eficiente con las correspondientes capacitaciones tanto para docentes como para estudiantes.

El mismo sistema exige la utilización y actualización de las formas de enseñanza luego del proceso de pandemia, entendiendo que era algo que se venía gestando lentamente y que con este periodo de confinamiento se acrecentó sin muchas opciones. A medida que todo esto iba sucediendo, dentro del sistema educativo los docentes experimentaron falencias generales respecto al conocimiento, uso y acceso a los medios digitales, así como también en los estudiantes y sus círculos familiares.

Los equipamientos brindados por el estado en su gran mayoría no estaban en funcionamiento o eran poco eficaces, los estudiantes no contaban con el material pertinente. Luego con la vuelta a clases presenciales la exigencia del uso de estos medios virtuales seguía en pie y se sumaron aún más plataformas virtuales para usar en el aula, pero la realidad no cambió:

El estado no está adecuado para nada, se piensa en una educación digital, pero sin herramientas, ni siquiera internet que es algo básico, además los chicos en muchos casos no tienen computadoras o no son suficientes; entonces, si nos exigen tomar asistencia a los docentes con plataformas, por ejemplo, ni eso podemos hacer, las escuelas no están preparadas de ninguna manera para la educación que quieren implementar. (Docente 3)

Los lineamientos que se exigen desde el sistema educativo no coinciden con las realidades escolares y por lo tanto pensar en la escritura mediada por herramientas digitales se hace difícil y varía según la institución donde cada estudiante se desarrolla, así como la propia realidad socioeconómica de cada uno; aquellos alumnos que no tengan acceso a ninguna herramienta digital estarán siempre en desventaja con los que sí la tienen y por ende los resultados del proceso de escritura en cada caso será diferente. En las encuestas la mayoría de los docentes reconocen que el estado cubre las necesidades y el acceso a las tecnologías de manera defectuosa y otro grupo considera que se brinda lo básico.

En las entrevistas sobresale la mirada de los docentes que entienden que el estado no los tiene en cuenta a la hora de pensar en nuevas políticas educativas, sus miradas como profesionales no son tenidas en cuenta y las políticas educativas se aplican sin considerar las particularidades de cada espacio educacional y su población de estudiantes, esto se enfatizó en la pandemia, la propia voz de los estudiantes lo reconocen:

En mi casa solamente teníamos una compu para poder hacer tareas con mis tres hermanos, a veces no tenía ganas de sentarme a ver qué me mandaba la seño porque casi siempre tenía que estar mucho tiempo copiando todo a mano y me peleaba con mis hermanos. Muchas tareas no las hice porque no llegaba con el tiempo a verlas y la compu se trababa siempre y me cansaba (Estudiante 1).

Una autora que refleja perfectamente este aspecto socioeconómico es Chartier (2020). La autora habla de la gran responsabilidad de parte de los ministerios de cada país respecto a la aplicación de las nuevas tecnologías en las aulas. Si observamos las políticas aplicadas a los avances tecnológicos podemos ver que siempre se ha tomado el tema superficialmente, entendiendo que, con el simple hecho de entregar computadoras, establecer redes de wifi en algunos sectores o brindar cursos esporádicos de temas relacionados, el problema está resuelto, pero es preciso recalcar que la enseñanza de la lectura y la escritura enmarcada en estos períodos de cambios no son tan sencillos. El sistema pone sobre los docentes la responsabilidad absoluta de trabajar con estas herramientas sin apoyo político y pedagógico concreto y es justamente esto lo que sucedió en el periodo de pandemia, toda la responsabilidad recayó en el cuerpo docente.

Dentro de la institución se tomaban algunas herramientas, pero sin la preparación pertinente ni del estudiante ni del docente. En el periodo del confinamiento muchos docentes se encontraron con plataformas y nuevas formas de enfrentar la educación y la capacitación en la mayoría de los casos era escasa, la mayoría de los docentes no estaban preparados para dar clases virtuales, sin embargo, la exigencia del sistema educativo frente a este contexto fue consistente, no existieron demasiadas opciones o discusiones para pensar cómo se iba a encarar este panorama. Luego de algunos meses comenzaron a aparecer capacitaciones que iban a la par de las clases, pero solamente eran pensadas para docentes, los estudiantes quedaron fuera de esos espacios:

No me gustaba hacer la tarea con la compu y encima uno de los profes nos mandaba siempre hacer trabajos con una app que no entendía cómo se usaba y tampoco pude bajarla a mi celular, se tildaba siempre (...) Algunas consignas no las podía hacer en mi celu porque me andaba mal o no entendía qué hacer y cuando mandaba la consulta a veces el profe no lo veía (...) En esa materia tuve que rendir porque nunca entregué trabajos porque no tenía la app que usaba (Entrevista grupal a estudiantes).

En este punto se ven algunos aspectos que nadie tuvo en cuenta cuando este proceso transcurría, pero la realidad con la vuelta a la presencialidad no cambió demasiado, los problemas socioeconómicos siguen presentes y las oportunidades al acceso de las herramientas acompañadas de capacitaciones eficaces para toda la comunidad docente es escasa, aún más en el caso de los estudiantes ya que en muchas ocasiones se los consideran expertos por el solo hecho de ser jóvenes:

Tengo estudiantes que usan muchas aplicaciones y entienden sobre el uso de muchas herramientas, pero ninguna tiene que ver con el aprendizaje o no saben utilizar medios

para trabajar en clases, sus intereses no tienen que ver con el uso para estudiar (Docente 2).

El acceso al conocimiento real de las plataformas digitales para el aprendizaje es casi nulo, parece depender exclusivamente de los docentes, el estado no está presente a la hora de brindar espacios de conocimiento multimedial, pero por otro lado sí aparecen las exigencias de una nueva forma de estudiar, plantear cambios en la educación, pensar en una educación digital o del “futuro”. En definitiva, estos aspectos solamente tienen lugar en el discurso que circula dentro del sistema educativo, pero es evidente que la realidad es otra.

La escritura de los estudiantes está atravesada por todos estos factores sociopolíticos y pareciera que todas las intenciones de cambios y nuevas maneras de ver la educación siguen en pie, pero tanto el rendimiento de los y las estudiantes como el acceso a los medios digitales no han cambiado demasiado aún con una pandemia de por medio.

### **Conclusiones parciales**

Muchas son las preguntas sobre la educación en general, nos enfrenamos a un contexto donde se llega a poner en duda el futuro de la profesión del docente, se piensa qué espacio va tener la escuela, qué estudiantes tendremos, si la escuela como la conocemos va a sobrevivir a todo lo que “dicen” que viene, aparecen preguntas sobre la inteligencia artificial, se imaginan si puede haber cambios físicos de las instituciones, etc. Todo lo que entendemos hoy como ese espacio para conocer, compartir, entender el mundo y quizás un poco cambiarlo parece que no será el mismo, sea como sea estamos frente a este panorama y lo primero que debemos hacer al menos es discutirlo para reflexionar, por ello la palabra es tan necesaria en estos tiempos. Más allá de las diferentes plataformas que hoy conocemos seguimos teniendo en cuenta a la palabra escrita, es tal la importancia que tiene esta expresión que aún sobrevive a tantos cambios.

La escritura en estos tiempos de la IA (inteligencia artificial) pareciera tener un sabor agridulce, cuando nos preguntamos si los estudiantes escriben bien o mal, si lo digital lo cambió todo o no, nos olvidamos de la palabra de los docentes al pensar y nombrar, la base, la raíz; podemos discutir de las herramientas, de lo que pasa, de las políticas, pero ¿qué es una casa sin cimientos? ¿qué es un árbol sin raíz? Primero se hace sumamente necesario entender que muchos de los problemas que aparecen en la escritura son consecuencia del vacío de contenido teórico, quizás frente a estudiantes que no tuvieron la preparación necesaria o que tal vez sus condiciones socio económicas no le dejaron aprehender realmente un contenido si su preocupación en la pandemia tenía que ver con poder tener un plato de comida en su mesa...

Los factores varían, van y vienen, hasta las voces de los protagonistas aún parecen buscar respuestas para sí mismos, pasamos por un proceso que nos marcó a todos en muchos aspectos, entonces ¿cómo no influir en la escritura de los estudiantes? Sabemos que la escritura desde lo creativo a lo estructural es un proceso sumamente subjetivo... entonces ¿hay un cambio? La humanidad cambió en la pandemia y si todo cambió, esto incluye a los estudiantes y por ende a su forma de escribir. A lo largo de la investigación no hay una respuesta clara o contundente, hay quienes piensan que las consecuencias fueron sumamente negativas y otros vieron un aspecto positivo, pero no podemos afirmar si es mejor o peor si esto aún está en proceso, lo que sí podemos decir que es que la escritura es otra porque los procesos son otros. Ante tantos cambios en el sistema educativo, sumado a las falencias que aún existen, es innegable que el proceso de la escritura cuenta con nuevas miradas de estas generaciones que les dan otro color en tanto en términos de estilo como de contenido, además de la nueva forma en que se relacionan y expresan entre sí. Es cotidiano escuchar y ver a los estudiantes usar abreviaciones, emojis y muchos acortamientos en la

escritura, está siempre está marcada por la inmediatez y la falta de formalidad, sumado a lo visual con la incorporación de las imágenes que siempre acompañan lo que ellos leen.

Teniendo en cuenta las entrevistas y las encuestas de la investigación podemos decir que la escritura en la actualidad se encuentra frente a diferentes desafíos, pero también ante oportunidades. Primero tenemos que entender que cada vez más los estudiantes se resisten a la escritura formal y que implica un gran reto para los docentes encontrar la forma de poder abordar esos contenidos y al mismo tiempo, en segundo lugar, hay que pensar que ante tantas nuevas formas de comunicación que los estudiantes utilizan es menester entender que los docentes debemos ocupar y aprovechar estas herramientas para fomentar la escritura desde otra mirada.

Los estudiantes usan con mayor frecuencia las herramientas tecnológicas para completar lo aprendido en clases a través de lectura de textos digitales en pdf, uso de plataformas como el classroom y el WhatsApp. Luego de la pandemia algunas consignas pasaron a ser multimodales ya que son acompañadas por un medio digital en su mayoría, como el celular, los videos u otro tipo de interacción además de la consigna escrita.

En conclusión, las nuevas tecnologías han cambiado la forma en que los jóvenes se comunican y se expresan y por ende ha cambiado la escritura. Si bien estos cambios presentan desafíos para la educación formal, también representan una oportunidad para los educadores de fomentar la escritura creativa y colaborativa entre los estudiantes. Al aprovechar estas nuevas formas de escritura, los educadores pueden preparar a los estudiantes para el mundo digital y enseñarles habilidades críticas para su futuro éxito. Y si la escritura es un proceso, quizás nos encontramos frente a uno importante, posiblemente la raíz de un antes y después de la manera de entender el conocimiento.

### Referencias bibliográficas

ARCHANCO, Pamela (2011). "Sobre la práctica de la lectura en la escuela: supuestos, continuidades y rupturas", en *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*. Buenos Aires: Flacso Virtual, Argentina.

BERARDI, Jorge (2019). "Cómo las tecnologías digitales están generando una mutación del ser humano", en *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*. Buenos Aires: Flacso Virtual, Argentina.

BOMBINI, Gustavo (2019). "Didáctica de la lectura y la escritura y multimodalidad", en *Cuaderno 72. Centro de estudios en diseños y comunicación*, Universidad de Palermo.

CASSANY, Daniel y HERNÁNDEZ, Denise (2012). "¿Internet: 1; Escuela: 0?", en *Revista de Investigación Educativa*, N° 14. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2831/283121840006.pdf> (15/06/2023).

CHARTIER, Roger y equipo LEyE (2020). "Tecnologías digitales: ¿nuevas pedagogías para leer y escribir? Conversación con Anne-Marie Chartier. Clase 10", en *Posgrado Lectura, escritura y educación*. Buenos Aires: Flacso Virtual, Argentina.

FERREIRO, Emilia (2011) "Alfabetización digital, ¿de qué estamos hablando? en *Educação e Pesquisa*, São Paulo", en *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*. Buenos Aires: Flacso Virtual, Argentina.

GASPAR, María del Pilar; BRITO, Andrea (2018). "Leer y escribir (en) la enseñanza", en *Especialización en Lectura, escritura y educación*. FLACSO Virtual, Argentina.

GONCALVES VIDAL, Diana. (2011). "La enseñanza de la lectura y de la escritura en la escuela: una mirada histórica. Clase 9", 2n *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*. FLACSO Virtual Argentina.

ITHURBURU, Virginia (2018). *Consumos culturales digitales en los inicios de la formación docente*. Recuperado de: [www.teseopress.com](http://www.teseopress.com) (15/06/2023).

LINNE, Joaquín (2018). "Nomadización, ciudadanía digital y autonomía. Tendencias juveniles a principios del siglo XXI. Chasqui". *Revista Latinoamericana de Comunicación*, 137.

MORALES, Susana y VIDAL, Elizabeth (2022) (coords.) (1a ed) ¿Quién se apropia de qué?: tecnologías digitales en el capitalismo de plataformas - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de: <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/169745/1/Quien-se-apropia-de-que.pdf> (15/06/23)

WINOCUR, Rosalía y MORALES Soledad (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Transliteracy H2020.

SARDI, Valeria (2017). "La escritura como objeto de investigación: jóvenes, saberes plurales y escrituras fronteras", en *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*. FLACSO Virtual Argentina.

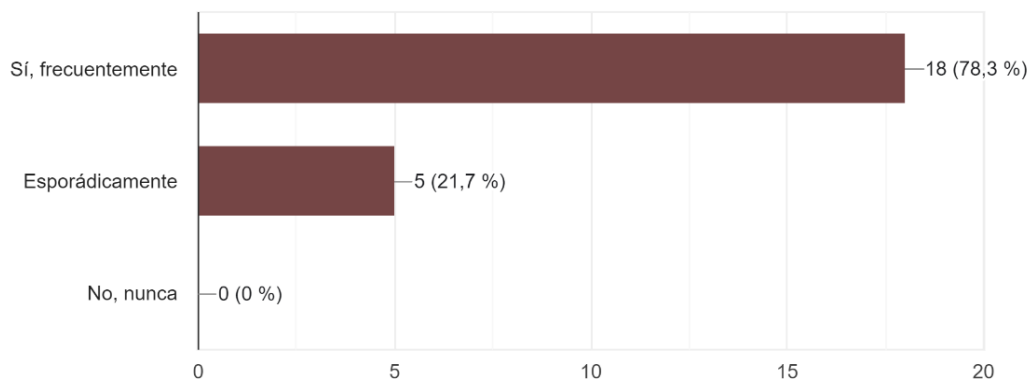
SAEZ, Victoria (2021). "Experiencias juveniles de lectura y escritura en la era digital. El desafío de construir nuevos sentidos". En *Especialización en Lectura, escritura y educación*. FLACSO Virtual, Argentina.

## Anexo

Tabla 1

¿Usa herramientas digitales en sus clases?

23 respuestas



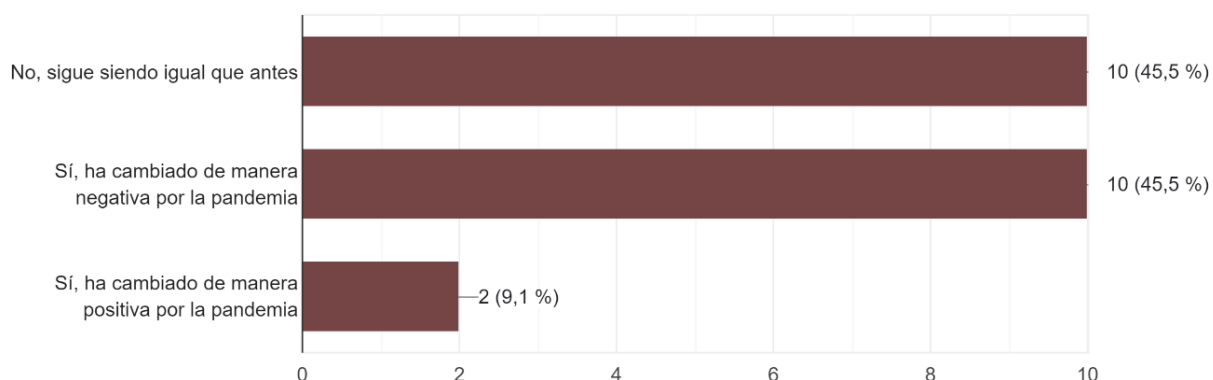
Fuente: elaboración propia



Tabla 2

¿La escritura ha cambiado luego de la pandemia?

22 respuestas

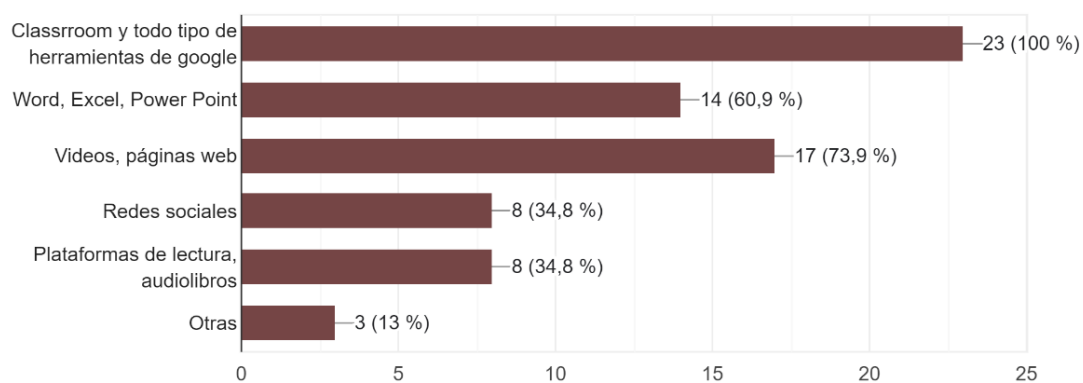


Fuente: elaboración propia

Tabla 3

¿Qué plataformas utiliza?

23 respuestas

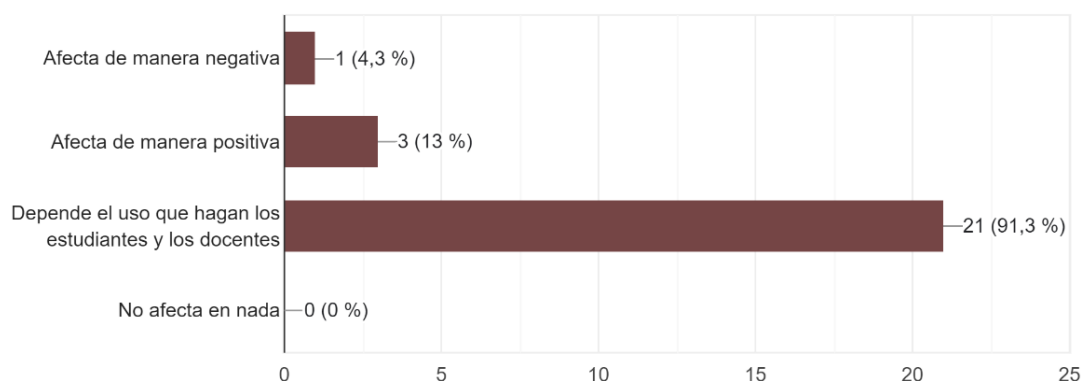


Fuente: elaboración propia

Tabla 4

Los medios digitales ¿Afectan de manera positiva o negativa en la escritura?

23 respuestas



Fuente: elaboración propia

Cita sugerida: AGUILERA ALDAYA, Fátima (2023). "Las nuevas formas de escribir de las juventudes mediadas por las tecnologías en una secundaria de San Luis" en *Revista Argonautas*, Vol. 13, Nº 21, 112-129 San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 20 de setiembre de 2023

Aceptado: 15 de octubre de 2023